

KOBIE ANEJO nº 23: 9-16
Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia
Bilbao - 2021
ISSN 0214-7971

MIKEL UNZUETA, EL ARQUEÓLOGO Y EL GESTOR DEL PATRIMONIO

Juan José Cepeda-Ocampo¹
Jesús Emilio González-Urquijo²
Juan Carlos López Quintana³

Mikel Unzueta fue un destacado arqueólogo de campo consagrado al estudio de la Edad del Hierro y la romanización en ese espacio geográfico que llamamos Cantábrico Oriental, una zona que -en lo que a su actividad se refiere- quedó circunscrita fundamentalmente al este de Cantabria y la actual Bizkaia. Además, en su quehacer cotidiano, atendió durante bastantes años -desde 1992- las funciones propias de un arqueólogo territorial, encargado de la protección del patrimonio arqueológico, del control de las afecciones y de las intervenciones arqueológicas realizadas en Bizkaia. También de la evaluación, control y financiación de estas intervenciones, a través de los distintos instrumentos de los que está dotada la Diputación Foral de ese territorio.

Más allá de estas funciones, Mikel se tomó muy en serio la parte no siempre atendida de la "puesta en valor" de los yacimientos y del patrimonio arqueológico en general, y lo hizo con diversas fórmulas. Entre estas se encontraba a menudo el apoyo decidido al desarrollo de proyectos de investigación. Esta percepción de la relación entre investigación, difusión y protección -en el orden que se quiera- que es tópica, canónica y convencional, en realidad se lleva tan pocas veces a término con convicción que al final resulta una apuesta original.

Quizá uno de los resultados más destacados fue la producción de monografías científicas. Unas, orientadas en torno a ejes temáticos, a menudo recogidas en la serie *Anejos de Kobie*, que han puesto al día materias tan variadas como la evolución paleoambiental (Castaños 2017), diversos aspectos del arte prehistórico regional (Ruiz Idarraga 2005; González Sainz y Ruiz Idarraga 2010), los cambios en el Paleolítico (Fano 2004), o las producciones cerámicas romanas (Esteban *et al.* 2012). Otras, vertebradas en torno a yacimientos arqueológicos relevantes, frecuentemente en la serie *BAI*,

como las dedicadas a Santimamiñe (López Quintana 2011), Bolinkoba (Iriarte y Arrizabalaga 2015), Santa Catalina (Berganza y Arribas 2014), o Arenaza (Fernández-Eraso 2021) por no citar más que algunos ejemplos. Algunas de estas producciones fueron el resultado de un programa que no gozaba de un título grandilocuente pero que era en el fondo muy ambicioso, de recuperación de yacimientos emblemáticos.

Los yacimientos señalados, excavados inicialmente en fases antiguas del desarrollo de nuestra disciplina, fueron objeto de nuevas excavaciones en el siglo XXI que integraron estudios actualizados, publicados luego de acuerdo a los cánones hoy vigentes. Es muy indicativo de la profesionalidad de Mikel Unzueta el que esta potente iniciativa se aplicase sobre todo a yacimientos prehistóricos, en muchos casos con depósitos paleolíticos, que aparentemen-



Figura 1. Mikel Unzueta en Santimamiñe, 2015.

1 Universidad de Cantabria. Ciencias Históricas.

2 Instituto de Prehistoria (IIPC, Universidad de Cantabria-Santander-Gobierno de Cantabria).

3 AGIRI Arkeologia Elkartea/ Asociación de Arqueología Agiri.

te podrían parecer muy alejados del interés inicial de un arqueólogo centrado en periodos muy alejados de ese marco. Hace poco tiempo, una síntesis sobre el Paleolítico antiguo en Bizkaia (González Urquijo y Lazuen 2020) mostraba que la mayor parte de las referencias bibliográficas empleadas procedían de estas fuentes, junto con las



Figura 2. Cueva de Lezika, 2007.



Figura 3. Cueva de Morgota, 2014.



Figura 4. Visita a Armitxe con Juan Carlos López Quintana, 2016.

incluidas en la revista *Kobie*. Una de esas apuestas fue el apoyo decidido al nuevo programa de investigaciones en Axló, iniciado en 2018 (Lazuen y González Urquijo 2020). Un apoyo que permitió plantear la recuperación de una investigación a largo plazo, sobre una problemática compleja, que no podría haberse abordado sin una expectativa de desarrollo plurianual. Una apuesta que, como muchas otras de las planteadas en su día por Mikel, está dando buenos frutos con la nueva ordenación estratigráfica y cronológica del yacimiento (Demuro *et al.* 2023), la recuperación de información sobre los aportes vegetales en momentos muy antiguos (Rodríguez de Vera *et al.* 2021; Lambrecht *et al.* 2021) o el análisis de los restos humanos neandertales en el yacimiento (González Urquijo *et al.* 2021; Bailey *et al.*, en prensa).

Un día, hace no mucho tiempo, compartíamos con Mikel experiencias vitales que consideramos similares. Partíamos de la observación de que nuestras familias habían respetado una vocación, por la Historia y por la Arqueología que, en realidad, no comprendían del todo bien. Familias de extracción modesta, con formación académica muy limitada, casi sin estudios, y con una preocupación muy vaga por la cultura, típicas del periodo que les había tocado vivir. Temerosas de que sus hijos hubieran tomado una opción poco “rentable” en términos profesionales, pero respetuosas al fin y al cabo de una dedicación que intuían podía ser apasionante y quizá relevante. A partir de este contexto, se entiende que Mikel tomara muy en serio la actividad de investigación, protección y difusión del Patrimonio, no como un producto diletante sino como una tarea con la que se devolvía a la sociedad un bien que le correspondía: para disfrutarlo y para anclar la comprensión de los fenómenos sociales en los que vivimos. Desde luego que lo hizo con convicción, energía y eficacia y ahora podemos aprovecharnos de su legado.

LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA

Mikel Unzueta desempeñó un importante papel en la profesionalización de la Arqueología vizcaína. En los tiempos en que vivimos, con un acelerado desarrollo económico, se hace necesaria la existencia de un conjunto de arqueólogos y empresas de Arqueología capacitados para intervenir en cualquier momento del año en programas de evaluación, estudio, protección y difusión del Patrimonio Cultural Arqueológico (PCA). Una Arqueología que es necesaria no solo durante el desarrollo de las obras, públicas y privadas, que afectan al PCA, sino también en programas de documentación e inventario, de protección y de puesta en valor de ese mismo patrimonio. En el territorio de Bizkaia, la labor de Mikel, como técnico del Servicio de Patrimonio Cultural de la Diputación Foral de Bizkaia (DFB), fue decisiva para la consolidación de esa línea de trabajo, destacando algunas ideas y programas de actuación que él impulsó de forma decidida. Hemos seleccionado tres proyectos concebidos por él que demuestran una gran capacidad y habilidad en la gestión del PCA, pues aúnan la conservación y “puesta en valor” con el estudio y resolución de problemas de tipo histórico.

1. El proyecto Santimamiñe

En la profesionalización de la Arqueología vizcaína destacan los programas de estudio y puesta en valor promovidos desde DFB

sobre yacimientos de titularidad foral (Forua, Santimamiñe, Arrola, Ereñozar, entre otros). Todos estos proyectos fueron ofertados a través de concursos públicos, en los que se exigía un perfil profesional para la dirección del proyecto, así como un equipo pluridisciplinar diseñado para abordar la problemática particular de cada yacimiento. Se valoraba, complementariamente, la presentación o avance de resultados en jornadas y congresos, y su publicación en monografías científicas, que se irían editando en la nueva serie BAI de *Kobie*. Sirva como ejemplo el proyecto integral en la cueva de Santimamiñe (arqueológico, ambiental y didáctico), que conocemos directamente por haber participado en él durante once años (2004-2014). En 2008, cuatro años después de echar a andar el proyecto, Mikel ideó y organizó las jornadas “*Santimamiñe: Ondarea ulertzeko modu bat / Un modo de entender el Patrimonio*”, celebradas en la Biblioteca Foral de Bizkaia (Bilbao) los días 2 y 3 de abril de 2008. En aquellas jornadas participó la totalidad del equipo de investigadores de Santimamiñe, exponiendo 24 comunicaciones que abarcaban tanto el ámbito científico como la difusión. Este programa de revisión y actualización del yacimiento de Santimamiñe fue publicado en el número 1 de la serie BAI de *Kobie* (2011), con 21 trabajos y la participación de un grupo de 36 especialistas procedentes de diversas universidades y centros de investigación. El trabajo realizado daría lugar luego a un nuevo proyecto de difusión de los contenidos de la cueva a través de la realidad virtual, visitas guiadas a la excavación arqueológica en proceso (“abierto por obras”), talleres y conferencias. Todos estos proyectos contribuyeron a afianzar la arqueología profesional llevada a cabo por empresas y profesionales autónomos, que formaban parte de equipos más amplios, en contacto con universidades y centros de investigación.

2. El Libro Blanco del Patrimonio Megalítico de Bizkaia

En 2009, los monumentos megalíticos del territorio de Bizkaia fueron declarados Bien Cultural, con la categoría de Conjunto Monumental, por el decreto 25/2009, de 3 de febrero, del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. Dólmenes, túmulos y menhires pasaban a disponer del más alto grado de protección del Patrimonio Cultural, estableciéndose una zonificación y régimen de usos que debía gestionar el Servicio de Patrimonio Cultural de DFB. Un rango de protección que se hacía necesario, sobre todo por el



Figura 5. Castro de Lebosandaos (Bande, Orense) en la actualidad [<https://fronteiraesquecida.eu/fichas/castro-de-lobosandaos/>]

característico emplazamiento de los megalitos en áreas de montaña, donde el laboreo forestal representa un peligro para la conservación de estas estructuras.

En 2010, tras la declaración, Mikel planteó la idea de elaborar un “libro blanco” del patrimonio megalítico de Bizkaia, en el cual se desglosara de forma minuciosa el pasado y presente de este conjunto patrimonial, en lo que respecta a su estudio, conservación y difusión. Con ello se buscaba elaborar un modelo de gestión, de cara al futuro, que señalase cómo seguir investigando los dólmenes, qué

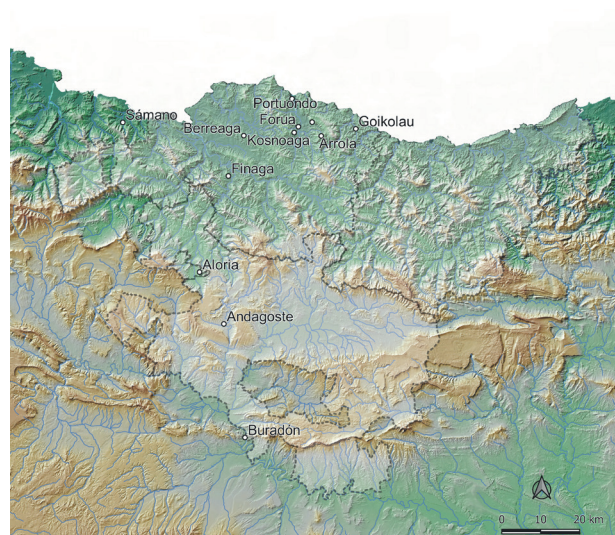


Figura 6. Yacimientos de la Edad del Hierro y época romana excavados por Mikel Unzueta y colaboradores. Mapa base © SCUAM. Datos originales IGN.



Figura 7. *Oppidum* de Arrola, 2020.



Figura 8. El castro de La Peña de Sámano (Castro Urdiales, Cantabria) desde el SO, con la puerta de Vallegón en primer término y el área excavada en el centro de la imagen. Vista 3D a partir de la ortofoto 2002: Gobierno de Cantabria - IGN.

aspectos científicos impulsar, y cuál sería el modelo de conservación y difusión más apropiado para transmitir el conocimiento del patrimonio megalítico a las generaciones futuras.

3. La línea de alta tensión “Penagos-Güeñes” y el problema de los “*cromlech-baratz*” en Bizkaia

En torno a la primera década del nuevo milenio, una obra de tendido eléctrico de gran envergadura, la línea de alta tensión “Penagos-Güeñes”, afectaba a la parte occidental del territorio de Bizkaia. Tras la evaluación de impacto ambiental (2003), que incluyó un capítulo de dedicado al patrimonio cultural, se protegieron algunos elementos que se veían afectados de forma directa. No obstante, Mikel Unzueta participó en una serie de reuniones con la empresa promotora (Red Eléctrica de España, S.A.U.), en la que también intervinieron técnicos del Servicio de Montes de DFB, solicitando medidas compensatorias (reparaciones y mejoras en el patrimonio natural y cultural) por el impacto visual y paisajístico de la obra. En cuanto al patrimonio cultural, Mikel propuso una valoración arqueológica de cuatro estructuras (no afectadas de forma directa por la obra), consideradas tradicionalmente como *crómlech*, pero que habían planteado dudas dentro de los estudios de la Edad del Hierro del Cantábrico oriental (Peñalver 2005: 309). Estos cuatro presuntos *crómlech* fueron revisados en campañas de excavación de los años 2010 (Biroleo I y II, y Perutxote) y 2014 (Kanpazaulo) y todos ellos fueron descartados como “*cromlech-baratz*” (López Quintana y Guenaga 2011a, 2011b, 2011c y 2015). Biroleo I se definió como cista, Perutxote como círculo de piedras no funerario, y Biroleo II y Kanpazaulo como estructuras pastoriles, del tipo cabaña y redil respectivamente.

LA EDAD DEL HIERRO

Con este apartado orientaremos este breve recuerdo de Mikel Unzueta hacia las facetas más personales de su trabajo, aquellas ligadas a la práctica de la arqueología en un campo que él cultivó con especial empeño: el del estudio de la Edad del Hierro y la romanización y sus manifestaciones en la región cantábrica.

En su formación como arqueólogo, Mikel Unzueta se fue especializando de una forma que en ocasiones podríamos calificar de indirecta. Su acercamiento a la arqueología protohistórica lo hizo -como el mismo señala en uno de sus trabajos- a partir de la curiosidad que le generó, siendo aún estudiante, la catalogación de la epigrafía romana vizcaína, una labor en la que acompañó al entonces profesor de Historia Antigua de la Universidad de Deusto, A. Rodríguez Colmenero (Unzueta 2004: 159). El peculiar mestizaje -indígena y romano- que mostraban algunas de las estelas entonces estudiadas fue la vía que le condujo a interesarse sobre la arqueología de los pueblos prerromanos. En aquellos años -entre 1977 y 1983- tuvo ocasión además de acompañar a Rodríguez Colmenero en las campañas de excavación llevadas a cabo en Orense, en sitios destacados de época imperial romana -como el campamento de *Aquae Quarquernae*- pero también en varios castros de la Edad del Hierro, como el de Lebosendaos (Bande), que supuso para él todo un reto metodológico. A la altura de 1980 la arqueología del Noroeste estaba en pleno replanteamiento del paradigma de la romanización,

destacándose la fuerza transformadora de las pautas culturales romanas sobre el poblamiento indígena. En este campo, ejercían gran influencia los trabajos que Carlos Alberto Ferreira de Almeida estaba realizando en Monte Mozinho (Penafiel), que mostraban fehacientemente los efectos de la aculturación en algo tan genuinamente castreño como eran las viviendas y las formas constructivas tradicionales (Almeida 1974; 1977). La arqueología del Noroeste marcó sin duda su visión de la ausencia de solución de continuidad brusca entre lo castreño y lo romano en los decenios iniciales que siguieron a la incorporación del norte de la Península a la *provincia* romana, algo que intentará luego buscar en el yermo panorama de la arqueología cantábrica.

Las primeras excavaciones en sitios de la Edad del Hierro localizados en Bizkaia, más allá de las pioneras intervenciones de B. Taracena y A. Fernández de Avilés en 1942, tuvieron lugar a partir de 1983, con el inicio de los trabajos de campo en el castro de Marueza/ Arrola (Arratzu) y el conjunto de Gastiburu, en el mismo término municipal, dirigidos entonces por Luis Valdés (Valdés 2009). Varios años después, en 1988, M. Unzueta daba inicio a los trabajos en el castro de Berreaga, que habrían de durar hasta 1991. En ese período excavó también en el castro de Kosnoaga (Gernika), donde dirigió una campaña de sondeos en 1990 que permitiría delimitar el yacimiento y acotar cronológicamente su ocupación (Cepeda y Unzueta 2020: 147-148). La importancia de estos trabajos radica en que, de manera cada vez más nítida, iban poniendo “rostro” a la protohistoria de la región, proporcionando datos sobre las características de los núcleos de población -los castros- y la cultura material asociada a los mismos. Un ejemplo que ilustra el buen hacer de M. Unzueta, ya como técnico del Servicio de Patrimonio, se encuentra en la manera en que fue gestionando la recuperación del castro de Arrola para el acervo patrimonial vizcaíno, con un orden lógico de prioridades que pasaron primero por la adquisición de la mayor parte de los terrenos que ocupaba el yacimiento, la limpieza y consolidación de las ruinas puestas al descubierto por las intervenciones de Luis Valdés (entre 1982 y 1986) y, finalmente, según iba permitiendo la disponibilidad presupuestaria, la excavación en área de todo el sector afectado por las intervenciones anteriores. Se inició así un proyecto que, primero lentamente -a partir del año 2000- y luego ya de manera más ambiciosa -entre 2009 y 2012- supuso la excavación, restauración y reconstrucción muraria de un importante sector del recinto fortificado, localizado en el entorno de la denominada puerta Noroeste. El proyecto incluyó, en su fase final, la puesta en funcionamiento de una pequeña infraestructura que diese apoyo argumental a la visita de las ruinas. Se construyó así la réplica de una de las viviendas localizadas en el yacimiento, necesariamente adaptada a los condicionantes del espacio expositivo -situado en las antiguas escuelas de Arratzu- acompañada de varios paneles informativos y otra réplica, esta vez correspondiente a un monumento funerario, en forma de sepultura bajo túmulo con estela señalizador. Arrola fue también el escenario elegido para ensayar la viabilidad de un programa de visitas guiadas, en vehículo colectivo hasta el yacimiento y, luego, en visita a pie por el interior del poblado, que finalmente ha podido mantenerse hasta el presente.

También se esforzó Mikel Unzueta en buscar la implicación de las instituciones locales en la puesta en marcha de proyectos de excavación, restauración y musealización de yacimientos de la Edad del Hierro. Un buen ejemplo de esa labor lo encontramos en el cas-

tro de El Cerco de Bolunburu, en Zalla. Sin su decidida intervención para lograr el apoyo del ayuntamiento de esta localidad, nada de lo que se ha conseguido en el lugar habría sido posible (Cepeda y Unzueta 2020: 167-171). Gracias a su iniciativa, el sitio es hoy un referente en el paisaje cultural del municipio y cuenta con la calificación de Bien de Interés Cultural.

Fuera de Bizkaia, Mikel codirigió con Ramón Bohigas -otro trabajador incansable que nos dejó, también de forma brusca, hace unos pocos años- la excavación del castro de la Peña de Sámano (Castro Urdiales, Cantabria). Se trata de uno de los esquivos *oppida* de los várdulos cuya verdadera entidad estamos empezando a conocer ahora. Aunque ni a él ni a Ramón Bohigas les diese tiempo de poner en orden todo el conjunto de datos que la excavación proporcionó, hasta el año 2005 en que quedó interrumpida, su bien documentada tarea será sin duda agradecida por quienes decidan retomar el trabajo en el futuro.

Uno de los temas que Mikel frecuentó con más dedicación -en sus inicios y durante los huecos que le dejaba luego su actividad como arqueólogo de la Diputación- fue el estudio de las estelas de tradición indígena localizadas en la parte central y oriental de Bizkaia. De hecho, puede considerársele el descubridor de este rico patrimonio al haber sido capaz de situarlo en las coordenadas cronológicas y culturales acertadas, antes incluso de que sus excavaciones en Berreaga lo confirmasen de forma definitiva (Unzueta 2004, con la bibliografía anterior). Como en otras facetas de su trabajo, el estudio propiamente dicho fue acompañado de todo un esfuerzo paralelo por salvaguardar este rico patrimonio, mediante la extracción de las piezas de sus lugares de reutilización, siempre que ello fuese posible, y su traslado a las salas del *Arkeologi Museoa* de Bilbao. Así sucedió con el numeroso grupo de ejemplares localizado en Berreaga y con la rica colección de estelas y epígrafes romanos procedentes de San Pedro de Lemona, que ocupan hoy una sala casi completa del museo. Esta labor, y la posterior limpieza llevada cabo por el servicio de restauración de esa institución, han permitido descubrir, por ejemplo, que la totalidad de las estelas de Lemona corresponde a soportes de tipo indígena, varios de ellos con epígrafes romanos superpuestos en su superficie. Uno de estos ejemplares se retalló incluso para servir como tenante de altar cristiano. Esta curiosa historia de reutilizaciones se repite también, casi en los mismos términos, en el conjunto de Fínaga (Basauri), descubierto igualmente con el concurso de nuestro colega.

TRAS LAS HUELLAS DE ROMA

Si el panorama que ofrecía la arqueología protohistórica vizcaína en los inicios de los años 80 del siglo pasado casi podríamos describirlo como un desierto, no menos desalentador era lo que mostraba entonces la bibliografía sobre la romanización en esta zona del norte de la Península. Hasta que en 1983 Mikel Unzueta, en compañía de Ana Martínez Salcedo y Enrique Alcorta, comenzaron las campañas de excavación en el yacimiento romano de Forua (Gernika) no teníamos la menor idea de cómo podían haber sido los núcleos de población de esa época en esta zona de la cornisa cantábrica. De su existencia habían pocas dudas ya que la escasa pero significativa muestra de epigrafía romana conservada en Bizkaia así lo dejaba entrever (Rodríguez Colmenero y Carreño 1981). Carecíamos,



Figura 9. Peña de Sámano, 2002.



Figura 10. Aloria, 1989.

en cualquier caso, de las evidencias necesarias para conocer las características del poblamiento romano, la forma de las viviendas, las estructuras de producción, la cultura material, la cronología o los cambios generados en el patrón de poblamiento, por citar solo algunos de los apartados que suelen atraer la atención de los estudiosos.

Los avances desde esas fechas en la arqueología romana de la zona han sido más que considerables, y para comprobarlo basta confrontar el panorama que se deducía de las páginas contenidas en la monografía sobre Peña Forua (Martínez Salcedo y Unzueta 1988), que fue uno de los primeros trabajos de investigación emprendido por los autores, con el estado actual de la cuestión publicado recientemente por ellos mismos (Martínez Salcedo y Unzueta 2020). Varios proyectos iniciados en los años finales de la pasada centuria han sido responsables de este cambio. Algunos de ellos fueron directamente impulsados por el autor mientras que otros contaron con su colaboración activa, especialmente en sus inicios, cuando más necesaria era. Recordaremos así su papel determinante en el comienzo de las excavaciones en Forua, entre 1982 y 1990 (Martínez Salcedo y Unzueta 1999: 185-191) y su participación en los trabajos de campo en el yacimiento de Aloria (Arrastaria), excavado entre los años 1989 y 1999 (Cepeda *et al.* 1991). Coincidiendo con las campañas

de Forua, Mikel pudo también llevar cabo la exploración del sitio romano de Portuondo (Pedernales), durante el verano de 1988. En esas fechas, participó igualmente en la excavación y reinterpretación de los niveles de ocupación tardorromanos en las cuevas de Aurtenetxe (Kotezubi) y Goikolau (Berriatua), en colaboración con Carlos Basas (*Arkeoikuska* 1988: 86-88). En Álava es fundamental su labor de descubrimiento y luego excavación del yacimiento de Buradón, en 1990, que permitió sacar a la luz una de las primeras iglesias tardoantiguas del País Vasco (*Arkeoikuska* 1996: 183-189).

Todas las intervenciones señaladas coinciden con la etapa de trabajo de Mikel Unzueta anterior a su entrada en el Servicio de Patrimonio de la Diputación Foral de Bizkaia, que abarca unos años de muy intensa actividad. El cambio de situación laboral no supuso sin embargo su abandono de las trincheras de la arqueología de campo ya que en la década de los años 1990 es de destacar la codirección, junto a Iñaki García Camino, de los trabajos en la iglesia y necrópolis tardoantiguas de Finaga, en Basauri (1996). También es destacar el descubrimiento y estudio del campamento romano de Andagoste (Cuartango, Álava), un yacimiento de extraordinaria importancia para conocer el proceso de conquista romana en las tierras situadas al este de Cantabria (Unzueta y Ocharan 2006). Hemos de recordar que, en ese mismo período, se desarrollaban las campañas de verano en el *oppidum* de La Peña de Sámano a las que Mikel, siguiendo una inveterada costumbre instalada en el gremio, dedicaba buena parte de sus vacaciones.

A lo largo de su vida, Mikel Unzueta intentó hacer escuela entre los colaboradores que le fueron acompañando en sus diferentes empresas, consciente como era de que los trabajos y los días que se nos dan para realizarlos no suelen coincidir fácilmente. Este empeño, sin embargo, no siempre acabó por fructificar como a él le hubiese gustado.

En el recuerdo de los que le conocimos y tuvimos la suerte de trabajar con él siempre nos quedará algo de su agudo sentido de la observación, su ironía y buen juicio y ese sano distanciamiento de la realidad del que solía hacer gala.

BIBLIOGRAFÍA

Bailey, S.; González-Urquijo, J.E.; Lazuen, T.

en prensa "New Neanderthal remains from Axlør Cave (Dima, Biscay, northern Iberian Peninsula). *Journal of Human Evolution*.

Berganza, E.; Arribas, J.L. (coords.)

2014 La Cueva de Santa Catalina (Lekeitio): *La intervención arqueológica. Restos vegetales, animales y humanos*, Kobie serie BAI 4, Bilbao.

Castañón, J.

2017 *Grandes faunas esteparias del Cantábrico oriental*, Anejos de Kobie 17, Bilbao.

Cepeda-Ocampo, J.J.; Unzueta Portilla, M.

2020 "Poblados fortificados de la Edad del Hierro en Bizkaia. Un balance de la investigación de campo", *100 años de investigaciones arqueológicas en Bizkaia (1918-2018)*, Anejos de Kobie 20, Bilbao, 143-174.



Figura 11. Ferrería romana de Loiola (Trapagaran), 2014.

Cepeda-Ocampo, J.J.; Calleja, J.I.; Unzueta, M.; Castañón, P.

1991 "El asentamiento romano y medieval de Frato-San Juan (Aloria). Campaña de prospección y sondeos arqueológicos. 1989", *Kobie (Serie Paleoantropología)* 19, 123-140.

Demuro, M.; Arnold, L.J.; González-Urquijo, J.E.; Lazuen, T.; Frochoso, M.

2023 "Chronological constraint of Neanderthal cultural and environmental changes in southwestern Europe: MIS 5-MIS 3 dating of the Axlør site (Biscay, Spain)" <https://doi.org/10.1002/jqs.3527>

Esteban, M.; Martínez Salcedo, A.; Ortega, L.A.; Alonso, A.; Izquierdo, M^a.T.; Rechin, F.; Zuluaga, M^a. C.

2012 *La cerámica común romana no torneada de difusión aquitano-tarraconense*, Anejos de Kobie 12, Bilbao.

Fernández-Eraso, J.

2021 *La cueva de Arenaza. Resultados de la intervención arqueológica realizada en 2017/18*, Kobie serie BAI 11, Bilbao.

Almeida, C.A.F.

1974 *Escavações no Monte Mozinho (1974)*, Penafiel.

1977 *Escavações no Monte Mozinho: 1975-1976*, Penafiel.

Fano, M. (coord.)

2004 *Las sociedades del Paleolítico en la región cantábrica*, Anejos de Kobie 8, Bilbao.

González Sainz, C.; Ruiz Idarrraga R.

2010 *Una nueva visita a Santimamiñe. Precisiones en el conocimiento del conjunto parietal paleolítico*, Anejos de Kobie 11, Bilbao.

González-Urquijo, J.E.; Lazuen, T.

2020 "El primer poblamiento de Bizkaia: el paleolítico medio. Realidades y mistificaciones", *100 años de investigaciones arqueológicas en Bizkaia (1918-2018)*, Anejos de Kobie 20, Bilbao, 5-40.

González-Urquijo, J.E.; Bailey, S. E.; Lazuen, T.

- 2021 "Axlors level IV human remains are convincingly Neanderthals: a reply to Gómez-Olivencia *et al.*", *American Journal of Physical Anthropology* 176(4), 553-558, doi:10.1002/ajpa.24252.

Iriarte, M.J.; Arrizabalaga, A. (coords.)

- 2015 *Bolinkoba (Abadiño) y su yacimiento arqueológico: Arqueología de la Arqueología para la puesta en valor de su depósito, a la luz de las excavaciones antiguas y recientes*, Kobie serie BAI 6, Bilbao.

Lambrecht, G.; Rodríguez de Vera, C.; Jambrina-Enríquez, M.; Crevecoeur, I.; González-Urquijo, J.E.; Lazuen, T.; Monnier, G.; Pajović, G.; Tostevin, G.; Mallol, C.

- 2021 "Characterisation of charred organic matter in micromorphological thin sections by means of Raman spectroscopy", *Archaeological and Anthropological Sciences* 13, doi:10.1007/s12520-020-01263-3.

Lazuen, T.; González-Urquijo, J.E.

- 2020 "El estudio de las formas de vida de las sociedades neandertales en el yacimiento de Axlors: las excavaciones de J.M. Barandiaran y el proyecto del siglo XXI", *Anuario de Eusko Folklore* 54, 47-69.

López Quintana, J.C. (coord.)

- 2011 *La cueva de Santimamiñe: revisión y actualización (2004-2006)*, Kobie serie BAI 1, Bilbao.

López Quintana, J.C.; Guenaga, A.

- 2011a "Estructura de Biroleo I, I campaña de excavación", *Arkeoikuska* 10, 286-290.
- 2011b "Estructura de Biroleo II, I campaña de excavación", *Arkeoikuska* 10, 291-294.
- 2011c "Círculo de Perutxote, I campaña de excavación", *Arkeoikuska* 2010, 295-299.
- 2015 "Estructura circular de Kanpazaulo", *Arkeoikuska* 14, 229-231.

Martínez Salcedo, A.; Unzueta Portilla, M.

- 1988 *Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua. Bizkaia)*, Bilbao.

- 1999 "Forua: un asentamiento romano en la ría de Guernica (Bizkaia)", en A. Rodríguez Colmenero (coord.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico: actas del Congreso Internacional (Lugo, 1996)*, vol. 1, Lugo, 523-534.

- 2020 "Bizkaia en la Antigüedad: Arqueología e Historia", *100 años de investigaciones arqueológicas en Bizkaia, 1918-2018*, Anejos de Kobie 20, Bilbao, 175-204.

Peñalver, X.

- 2005 *Los crómlech pirenaicos*, Bolskan 22, Huesca.

Rodríguez de Vera, C.; Herrera-Herrera, A.V.; Jambrina-Enríquez, M.; Sossa-Ríos, S.; González-Urquijo, J.E.; Lazuen, T.; Vanlandeghem, M.; Alix, C.; Monnier, G.; Pajović, G.; Tostevin, G.; Mallol, C.

- 2021 "Micro-contextual identification of archaeological lipid biomarkers using resin-impregnated sediment slabs", *Scientific Reports* 10, doi:10.1038/s41598-020-77257-x.

Rodríguez Colmenero, A.; Carreño, M^a.C. (1981): "Epigrafía vizcaína. Revisión, nuevas aportaciones e interpretación histórica", Kobie 11, 81-163.**Ruiz Idarraga, R.**

- 2005 *Metodología del análisis del arte paleolítico. El estilo del autor y el estilo del grupo*, Anejos de Kobie 5, Bilbao.

Unzueta Portilla, M.

- 2004 "La estela romana de tradición indígena en Vizcaya: origen y estado de la cuestión", *Actas del VII Congreso Internacional de Estelas Funerarias (Santander, octubre de 2002)*, vol. 1, Santander, 159-180.

Unzueta Portilla, M.; Ocharan Larrondo, J.A.

- 2006 "El campo de batalla de Andagoste (Cuartango, Álava). Aproximación a la conquista romana del cantábrico oriental", en M.P. García-Bellido (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C): el abastecimiento de moneda*, vol. 2, Anejos de Gladius 9, Madrid, 473-490.

Valdés, J.

- 2009 *Gastiburu. El santuario vasco de la Edad del Hierro*, Bibliotheca Archaeologica Hispana 29, Madrid, 2 vol.